Devocional del día

¡Cómo vivir sin preocuparte!

11 de Octubre

¡Él va a cumplir!

Por Riqui Ricón*

*Den gracias al Señor, invoquen su *nombre; den a conocer sus obras entre las naciones. Cántenle, entónenle salmos; hablen de todas sus maravillas. Siéntanse orgullosos de su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Recurran al Señor y a su fuerza; busquen siempre su rostro. Recuerden las maravillas que ha realizado, sus señales, y los decretos que ha emitido. ¡Ustedes, descendientes de Abraham su siervo! ¡Ustedes, hijos de Jacob, elegidos suyos! Él es el Señor, nuestro Dios; en toda la tierra están sus decretos.* ***Él siempre tiene presente su pacto, la palabra que ordenó para mil generaciones***. (Sal 105.1-8 NVI).

De las muchas razones que podemos mencionar para cantar y alabar a Dios con el corazón lleno de gratitud, la principal de todas es que, ¡Él es Dios!

Piénsalo por un momento, cuando el Señor se manifestó a Moisés diciendo que Él era el que ES, estableció para siempre la mejor de nuestras bendiciones, que es que en efecto, ¡Él es Dios!

Quizá te preguntes, *¿Y eso qué significa?* Permíteme explicarte, cuando Él dijo Yo Soy el que Soy (Ex 3.14), estaba diciendo con muy pocas pero concisas palabras: Yo soy el único Dios Verdadero. Esto te puede parecer muy evidente (por ahora), pero sólo recuerda que Dios le estaba hablando a Moisés y a su generación; una generación que creció en medio de la idolatría de un Egipto repleto de dioses falsos.

Hoy en día (3,500 años después), no existe ninguna diferencia, Él sigue siendo el único Dios verdadero, el creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Pero, lo verdaderamente importante para ti y para mí, lo que nos lleva a adorarle y exaltarle con gratitud es Su principal atributo como Dios: ¡Él NO PUEDE MENTIR!

Jehová no es un dios humanizado, creado por el hombre a su imagen y semejanza. ¡No! ¡Nada de eso! Él es el único Dios verdadero y, aunque parezca contradictorio, existe una cosa que el Todopoderoso no puede hacer y eso es mentir.

Devocional del día

Aunque quisiera hacerlo, Él no puede hacerlo. ¿Por qué? Porque, precisamente, ¡Él es Dios! Y esta es la mayor de nuestras bendiciones.

Continúo explicándome con un ejemplo, imagínate que hoy es un día domingo y el Señor se apareciera hoy en medio de nosotros diciendo: *Miren que hermosa noche de miércoles estamos teniendo.* Tú no podrías corregirlo diciéndole te equivocaste Señor, pues, en el preciso instante que las Palabras *hermosa noche de miércoles* salieran de Su Boca, ¿qué crees tú que sucedería? ¡Claro! En ese momento deja de ser domingo para convertirse en miércoles por la noche. ¡Él es Dios!

Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad (Jn 17.17).

Precisamente, porque Él es Dios, TODAS las palabras que salen de Su boca SIEMPRE se cumplen. ¡La Palabra de Dios es La Verdad!

Así que, regresando a nuestro ejemplo ficticio, a cambiar agendas y calendarios pues ya estaríamos en miércoles por la noche, y aunque Él haya pretendido jugarnos una broma y no la haya dicho en serio, Él sigue siendo Dios y todo Palabra que sale de la boca de Dios forzosamente se va a cumplir, todo lo que Él habló se va a ejecutar.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Luc 21.33).

¡La Palabra de Dios tiene el Poder de Dios para hacerse cumplir a si misma!

Buenas noticias, mi amado(a), puedes cantar, alabar y bendecir Su nombre pues Él no puede mentir. ¡Todo lo que ha dicho es Verdad!

No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad, Porque en tus juicios espero (Sal 119.43).

Por lo tanto, ante ese problema, enfermedad o aflicción que estás enfrentando el día de hoy, puedes dejar de angustiarte y dejar de preguntarte *¿Qué voy hacer?* Tú no eres Dios. Pero, ¡Él sí lo ES! Por lo tanto, si Él dice en Su Palabra que:

Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados (Isa 53.4-5 NVI).

Entonces puedes creer, y confiar, en que CIERTAMENTE Cristo Jesús llevó tus enfermedades, sufrió tus dolores y por Sus heridas ya estás sano(a) y eres libre de toda enfermedad. ¡Él es Dios! ¡No puede mentir! Solamente tienes que creerle a

Devocional del día

Dios, creerle a Su Palabra y recibir confiadamente lo que por derecho divino se compró para ti con la muerte y resurrección de Jesucristo: ¡Tu sanidad!

Si Él dice en la Biblia que:

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Fil 4.13).

Entonces, sin importar el tipo de problema, angustia o enfermedad, efectivamente, TODO LO PUEDES. Puedes enfrentar cualquier situación porque Cristo Jesús ya te dio el poder para hacerlo.

Si Dios dice que:

Sabemos que nadie nacido de Dios practica el pecado, porque Cristo, el Hijo de Dios, le protege y no permite que el maligno le toque (1 Jn 5.18 CST).

Entonces, porque tú eres nacido de Dios ya no practicas el pecado y eres la persona más guardada y protegida de todo el universo. Jesucristo en persona te está guardando y Satanás NO PUEDE tocarte. ¡Escrito está! ¡Es la Palabra de Dios!

-Pero, pero, yo no soy ese tipo de persona -me podrías objetar- *todavía hago cosas que no le agradan a Dios.*

Eso es lo que tú CREES de ti mismo(a) en base a tus acciones y circunstancias, pero te olvidas que lo único importante y relevante es lo que Jesús hizo por Amor a ti. Y la Biblia, que es la Palabra de Dios y no puede mentir, dice de ti que:

Al volverse cristiano, uno se convierte en una persona totalmente diferente. Deja de ser el de antes. ¡Surge una nueva vida! (2 Cor 5.17 NTV).

También dice que tú,

porque ahora tienen una nueva vida, vida que no recibieron de sus padres y que jamás se desvanecerá. Esta nueva vida de ustedes es eterna, porque se la dio Cristo, el vivo y eterno Mensaje de Dios (1 P 1.23 NTV):

Es Palabra de Dios, y si Dios lo dice, entonces es La Verdad.

Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible (Mar 9.23).

Así que, qué más diremos a esto, si Dios dice en Su Palabra que Él te ama:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios

Devocional del día

a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

Miren lo grande que es el amor que el Padre nos ha mostrado, ¡hasta llega a hacer posible que seamos llamados hijos de Dios! Y eso es lo que de verdad somos. Por eso la gente del mundo no nos conoce, pues el mundo no conoce a Dios (1 Jn 3.1 PDT).

Entonces, sin lugar a dudas, ¡Dios te ama! Te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo, para que pagara todos tus pecados, antes que perderte a ti. Te ama tanto que ahora hasta te llama Su propio(a) Hijo(a).

¡Y esto es lo que de Verdad eres: Un(a) Amado(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo!

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios (1 Jn 5.1a).

Por todo esto, por su gran amor con que te ha amado, tienes la garantía de una Vida Plena, ya que estando tú muerto(a) en delitos y pecados, Él te dio vida juntamente con Cristo Jesús, por gracia eres salvo(a) –pleno(a)- (Efe 2.4-5).

Él lo dice así en Su Palabra y esa, mi amado(a), es la única Verdad que cuenta.

La Biblia, que es la Palabra de Dios, y no miente, es un Pacto. El Pacto de Dios para tu vida. Y así, vale la pena estar contentos y felices, pues estas son excelentes noticias. Ya no dudes más, ¡Él va a cumplir Su Palabra!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, Tú determinaste en Tu Palabra que será dichoso(a), bienaventurado(a), mil veces feliz, el hombre o la mujer que pueda confiar en Ti. Yo creo que estás hablando de mí. Así es, Señor, te doy muchas gracias pues cada día te conozco más y sé que Tú no mientes, ni te arrepientes. Que lo que has hablado acerca de mí lo vas a cumplir todo. Por esto, por Tu Palabra, por Tu Honor, puedo vivir una vida dichosa. Sé que en el mundo tendré aflicciones pero puedo confiar en Ti, pues Tú, Cristo Jesús, ya has vencido al mundo. Así que, en todas las cosas soy más que vencedor por medio de Tu Amor, pues todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Me determino, con Tu ayuda, precioso Espíritu Santo, a vivir este día con valentía y alegría pues me doy cuenta que Tú estás en mí y conmigo; y si Dios es conmigo, ¿quién contra mí? ¡Mayor es el que está en mí, que el que está en el mundo! ¡No hay forma que pueda perder! Hoy, me alegro de corazón. Recurro a Ti, Señor, y al poder de Tu fuerza que es Tu Palabra. Recuerdo las maravillas y señales que has realizado en mi vida y me siento orgulloso de Tu Santo Nombre. Tú siempre tienes presente Tu Pacto, la Palabra Santa que has ordenado para mi

Devocional del día

Bendición. Por eso, creo, tomo y declaro cada una de Tus Promesas para mi Vida. ¡Soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy dichoso(a)! ¡Soy un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo! En el nombre de Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Tres Recomendaciones:

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura "La Biblia en un año" y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes

obtener en: A Través de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.

3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Octubre 11 Apo 11 / Est 1/ Sal 105.1-25

Apocalipsis

Los dos testigos

11

[1]Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios,[a] y el altar, y a los que adoran en él. [2]Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa[b] cuarenta y dos meses. [3]Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

[4]Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.[c] [5]Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera. [6]Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía;[d] y tienen poder

---

[a] [a] **11.1:** Ez. 40.3.

[b] [b] **11.2:** Lc. 21.24.

[c] [c] **11.4:** Zac. 4.3, 11–14.

[d] [d] **11.6:** 1 R. 17.1.

sobre las aguas para convertirlas en sangre,[e] y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran. [7]Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo[f] hará guerra contra ellos, y los vencerá[g] y los matará. [8]Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma[h] y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. [9]Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. [10]Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra. [11]Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies,[i] y cayó gran temor sobre los que los vieron. [12]Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube;[j] y sus enemigos los vieron. [13]En aquella hora hubo un gran terremoto,[k] y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

[14]El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto.

La séptima trompeta

[15]El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.[l] [16]Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, [17]diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. [18]Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes,[m] y de destruir a los que destruyen la tierra.

[e e] **11.6:** Ex. 7.17–19.

[f f] **11.7:** Dn. 7.3; Ap. 13.5–7; 17.8.

[g g] **11.7:** Dn. 7.21.

[h h] **11.8:** Is. 1.9–10.

[i i] **11.11:** Ez. 37.10.

[j j] **11.12:** 2 R. 2.11.

[k k] **11.13:** Ap. 6.12; 16.18.

[l l] **11.15:** Dn. 7.14, 27.

[m m] **11.18:** Sal. 115.13.

Devocional del día

[19]Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto[n] y grande granizo.[o1]

Ester

La reina Vasti desafía a Asuero

1

[1]Aconteció en los días de Asuero,[a] el Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias, [2]que en aquellos días, cuando fue afirmado el rey Asuero sobre el trono de su reino, el cual estaba en Susa capital del reino, [3]en el tercer año de su reinado hizo banquete a todos sus príncipes y cortesanos, teniendo delante de él a los más poderosos de Persia y de Media, gobernadores y príncipes de provincias, [4]para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, el brillo y la magnificencia de su poder, por muchos días, ciento ochenta días. [5]Y cumplidos estos días, hizo el rey otro banquete por siete días en el patio del huerto del palacio real a todo el pueblo que había en Susa capital del reino, desde el mayor hasta el menor. [6]El pabellón era de blanco, verde y azul, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura en anillos de plata y columnas de mármol; los reclinatorios de oro y de plata, sobre losado de pórfido y de mármol, y de alabastro y de jacinto. [7]Y daban a beber en vasos de oro, y vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, de acuerdo con la generosidad del rey. [8]Y la bebida era según esta ley: Que nadie fuese obligado a beber; porque así lo había mandado el rey a todos los mayordomos de su casa, que se hiciese según la voluntad de cada uno. [9]Asimismo la reina Vasti hizo banquete para las mujeres, en la casa real del rey Asuero.

[10]El séptimo día, estando el corazón del rey alegre del vino, mandó a Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas, siete eunucos que servían delante del rey Asuero, [11]que trajesen a la reina Vasti a la presencia del rey con la corona regia, para mostrar a los pueblos y a los príncipes su belleza; porque era hermosa. [12]Mas la reina Vasti no quiso comparecer a la orden del rey enviada por medio de los eunucos; y el rey se enojó mucho, y se encendió en ira.

[13]Preguntó entonces el rey a los sabios que conocían los tiempos (porque así acostumbraba el rey con todos los que sabían la ley y el derecho; [14]y estaban junto a él Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, siete príncipes de Persia y de Media que veían la cara del rey, y se sentaban los primeros del reino); [15]les preguntó qué se había de hacer con la reina Vasti según la ley, por cuanto no había cumplido la orden del rey Asuero enviada por medio de los eunucos. [16]Y dijo Memucán delante del rey y de los príncipes: No solamente contra el rey ha pecado la reina Vasti, sino contra todos los príncipes, y contra todos los pueblos que hay en todas las provincias del rey Asuero. [17]Porque este hecho de la reina llegará a oídos de todas las mujeres, y ellas tendrán en poca estima a sus maridos,

---

[n n] **11.19:** Ap. 8.5; 16.18.

[o o] **11.19:** Ap. 16.21.

[1] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Ap 10.11-11.19

[a a] **1.1:** Esd. 4.6.

diciendo: El rey Asuero mandó traer delante de sí a la reina Vasti, y ella no vino. [18]Y entonces dirán esto las señoras de Persia y de Media que oigan el hecho de la reina, a todos los príncipes del rey; y habrá mucho menosprecio y enojo. [19]Si parece bien al rey, salga un decreto real de vuestra majestad y se escriba entre las leyes de Persia y de Media, para que no sea quebrantado: Que Vasti no venga más delante del rey Asuero; y el rey haga reina a otra que sea mejor que ella. [20]Y el decreto que dicte el rey será oído en todo su reino, aunque es grande, y todas las mujeres darán honra a sus maridos, desde el mayor hasta el menor. [21]Agradó esta palabra a los ojos del rey y de los príncipes, e hizo el rey conforme al dicho de Memucán; [22]pues envió cartas a todas las provincias del rey, a cada provincia conforme a su escritura, y a cada pueblo conforme a su lenguaje, diciendo que todo hombre afirmase su autoridad en su casa; y que se publicase esto en la lengua de su pueblo.[2]

SALMO 105.1-25

Maravillas de Jehová a favor de Israel
(1 Cr. 16.7–22)

1 Alabad a Jehová, invocad su nombre;
Dad a conocer sus obras en los pueblos.
2 Cantadle, cantadle salmos;
Hablad de todas sus maravillas.
3 Gloriaos en su santo nombre;
Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová.
4 Buscad a Jehová y su poder;
Buscad siempre su rostro.
5 Acordaos de las maravillas que él ha hecho,
De sus prodigios y de los juicios de su boca,
6 Oh vosotros, descendencia de Abraham su siervo,
Hijos de Jacob, sus escogidos.

7 El es Jehová nuestro Dios;
En toda la tierra están sus juicios.
8 Se acordó para siempre de su pacto;
De la palabra que mandó para mil generaciones,
9 La cual concertó con Abraham,[a]
Y de su juramento a Isaac.[b]
10 La estableció a Jacob por decreto,
A Israel por pacto sempiterno,
11 Diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán

[2] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Neh 13.31-Est 1.22

[a] [a] **105.9:** Gn. 12.7; 17.8.

[b] [b] **105.9:** Gn. 26.3.

Como porción de vuestra heredad.[c]
12 Cuando ellos eran pocos en número,
Y forasteros en ella,
13 Y andaban de nación en nación,
De un reino a otro pueblo,
14 No consintió que nadie los agraviase,
Y por causa de ellos castigó a los reyes.
15 No toquéis, dijo, a mis ungidos,
Ni hagáis mal a mis profetas.[d]

16 Trajo hambre sobre la tierra,
Y quebrantó todo sustento de pan.[e]
17 Envió un varón delante de ellos;
A José, que fue vendido por siervo.[f]
18 Afligieron sus pies con grillos;
En cárcel fue puesta su persona.
19 Hasta la hora que se cumplió su palabra,
El dicho de Jehová le probó.[g]
20 Envió el rey, y le soltó;
El señor de los pueblos, y le dejó ir libre.[h]
21 Lo puso por señor de su casa,
Y por gobernador de todas sus posesiones,[i]
22 Para que reprimiera a sus grandes como él quisiese,
Y a sus ancianos enseñara sabiduría.

23 Después entró Israel en Egipto,[j]
Y Jacob moró en la tierra de Cam.[k]
24 Y multiplicó su pueblo en gran manera,
Y lo hizo más fuerte que sus enemigos.
25 Cambió el corazón de ellos para que aborreciesen a su pueblo,

---

[c] [c] **105.10–11:** Gn. 28.13.

[d] [d] **105.14–15:** Gn. 20.3–7.

[e] [e] **105.16:** Gn. 41.53–57.

[f] [f] **105.17:** Gn. 37.28; 45.5.

[g] [g] **105.18–19:** Gn. 39.20—40.23.

[h] [h] **105.20:** Gn. 41.14.

[i] [i] **105.21:** Gn. 41.39–41.

[j] [j] **105.23:** Gn. 46.6.

[k] [k] **105.23:** Gn. 47.11.

Devocional del día

Para que contra sus siervos pensasen mal.[l3]

[l] **105.24–25:** Ex. 1.7–14.

[3] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Sal 104.35-105.25